
Educación y Adiestramiento

CUIDADO INTEGRAL Y CONTINUO DEL PACIENTE*

Uno de los fines de la escuela de medicina de la Universidad de Wayne es proporcionar a todos los estudiantes los medios para que aprendan y se formen en el campo integral de la medicina. El profesorado del departamento de psiquiatría procura aplicar constantemente un criterio democrático de educación sanitaria, es decir, el desarrollo gradual de la capacidad del individuo para penetrar y vivir a fondo la naturaleza de las cosas. En colaboración con la Escuela Merrill-Palmer, el citado departamento ha preparado un programa de observaciones sobre la integridad y continuidad de la vida humana, basado en la convicción de que esos hechos, de significación tan profunda, a los que se llama "crecimiento humano", "desarrollo del discernimiento" y "aparición de la personalidad en los primeros años de la vida" sólo se pueden estudiar bien y ser observados y comprendidos sistemáticamente mediante la ayuda de un profesorado que se inspire en un criterio deliberadamente progresivo. Se ha demostrado que la mera exposición y la observación accidental de criaturas y niños puede que no resulte propiamente eficaz ni ilustrativa para los estudiantes de medicina. A fin de que puedan observar la conducta espontánea de los niños, los estudiantes han de prepararse mediante una orientación eficaz que les enseñe a penetrar en la naturaleza íntima de las cosas y que lleguen a vivirlas, y a apreciar, en sí mismos, el significado de cuanto observan.

Como los estudiantes de medicina han de verse muy pronto en relación directa con los padres y con los niños, y en situación de responder a las numerosas preguntas y a

las anhelantes consultas de madres y maestros—especialmente en lo que se refiere a los cambios en la conducta y en las emociones—, deben tener ocasiones de observar y comprender la clase de vida que es saludable en esos primeros e importantes años.

Con pocas excepciones, lo mejor, aunque también lo más arduo, es que el estudiante de medicina consiga despertar en sí mismo un interés conscientemente orientado hacia el desarrollo humano como tal. La dificultad de la observación es mucha porque el estudiante por la firmeza de sus convicciones y sentimientos, así como por sus propias limitaciones de autoanálisis, puede verse imposibilitado de ver cómo se comporta un niño y cuál es el significado de esa conducta. Puede sentirse "impresionado" o confuso, ligera o intensamente, al observar una conducta infantil normal, del mismo modo que se sintió "impresionado" la primera vez que vió y percibió el olor de un cadáver humano preparado. El estudiante se "adapta" a la mesa de disección y domina muy pronto sus propias reacciones pero, sin darse cuenta de ello, sin comprender que tuvo la actitud mental de un niño, puede continuar creyendo, sintiendo y, actuando en las formas propias de su primera infancia, al encontrarse en situaciones de la vida que le hagan revivir esa conducta particular.

El método de su propia experiencia educativa, al concebir a su paciente como a sí mismo, la interpretación de la conducta del niño y la explicación de cómo aceptar y dirigir sus actividades, incluyendo la llamada mala conducta; los ímpetus temperamentales y los conflictos con niños de mayor edad y con adultos, le permitirán que llegue a ser un consejero más eficaz para los padres, que cada día acuden más a los médicos para pedirles ayuda en cuanto a la atención

* Resumen del artículo "Education for Continuity of Care," por Dorsey, J. M. y col., *Jour. Med. Educ.* 20, nbre. 1954.

psicológica de sus hijos. Mucho puede aprenderse de observaciones en las que intervengan reacciones tan notables como la exigencia y la firmeza mostradas por los niños así como en la confianza y el conocimiento de sí mismos que se observa en ciertos adultos; el carácter reservado de un niño y el carácter poco comunicativo de un adulto; las reacciones ante las ofensas en un niño y las quejas del hombre adulto, el aturdimiento en un niño y la evasidad en un adulto, etc.; o las dificultades en el hogar y los esfuerzos para vencerlas u olvidarlas en las escuelas, etc. Síntesis como éstas constituyen la base de la preparación profesional en los diversos servicios médicos. De este modo, los estudiantes de medicina se acostumbran a plantearse cuestiones como éstas: ¿qué significa aquella expresión en la cara de un niño de dos años cuando la veo en un adulto? ¿cómo puedo interpretar aquella expresión en la cara de mi paciente adulto como una actitud característica de su infancia?, etc. La medida en que el estudiante se habitúa a mirar retrospectivamente y hacia el futuro a fin de observar las perspectivas útiles para juzgar el estado de salud, varía de un individuo a otro, según sea, en cada caso, el fervor con que el estudiante procure incrementar sus facultades de autoobservación y el conocimiento profundo de la historia de su propia vida.

Puede afirmarse que a medida que el estudiante analiza y amplía su conocimiento y comprensión de la historia natural del hombre, sin desviarse de ella por la presencia de la historia natural de la enfermedad, se analiza a sí mismo y adquiere mayor capacidad para conocer y comprender a sus semejantes. No es puramente casual el hecho de que el paciente carezca de aptitud introspectiva; esa carencia es más bien una de las principales consecuencias de la enfermedad. Los educadores sanitarios han de desempeñar plenamente el papel que les

corresponde en la atención médica ininterrumpida que hoy se considera esencial para la conservación humana, por lo cual conviene estar cada vez más al tanto de la personalidad, en constante formación, de todos los pacientes, jóvenes y viejos. Para los médicos, especialmente, esto significa poner en práctica los conocimientos, las observaciones, y las formas de trabajar con seres humanos que han aportado desde el comienzo, médicos, psicólogos, trabajadores sociales y personas no profesionales. Estos conocimientos deberán incorporarse a la totalidad del plan de estudios de las escuelas de medicina, infundiéndolo en todas las ramificaciones clínicas, y de ser posible en las materias preclínicas, esta preocupación general por la personalidad en formación del paciente. El interés por un mejoramiento continuo de la salud, basado en todas las experiencias de la vida, es el interés médico esencial. Este es el objetivo del programa integral de la escuela de medicina de la Universidad de Wayne y de la Escuela Merrill-Palmer, que cada año resulta más eficaz y mutuamente beneficioso.

Curso de Repaso de Laboratorio—La Sección de Laboratorio del Centro de Enfermedades Transmisibles del Servicio de Salud Pública de Estados Unidos de América ofrece un Curso de Repaso de Trabajos de Laboratorio que se efectuará desde julio de 1955 a junio de 1956. Algunos de los cursos que se dictarán incluyen: Diagnóstico de Laboratorio de Enfermedades Bacterianas; Diagnóstico de Laboratorio de Enfermedades Parasíticas; Diagnóstico de Laboratorio de Rabia, Tuberculosis, y otros. Para obtener mayores informes debe dirigirse la correspondencia a Laboratory Training Services, Communicable Disease Center U. S. Public Health Service, P.O. Box 185, Chamblee, Georgia, E.U.A.